

INTONATIONAL CONFIGURATIONS OF DECLARATIVE STATEMENTS IN TWO NORTHWESTERN MEXICAN VARIETIES OF SPANISH

ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ

ORCID.ORG/0000-0002-1832-8456

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA “JUAN M. LOPE BLANCH”

emvazquez03@gmail.com

Abstract: *This paper presents a description of the main intonational features of declarative statements in the Spanish of Chihuahua and La Paz, Baja California Sur, both belonging to the dialectal zone of northwestern Mexico. The description considers different styles of speech —formal, semi-spontaneous, and spontaneous— and takes the speech community as its unit of analysis. The results confirm the observations in Martín Butragueño (2017) that the nuclear pitch accent $L_{+j}H^*M\%$ is the most prominent in northern Mexico; however, there are certain phonetic and social factors that mark distinctions between the intonational configurations of these two cities. We observed a nuclear pitch configuration $H^*L\%$ and $!H^*M\%/L\%$ that is realized as a flat intonation contour. In Chihuahua, the flat intonation contour is conditioned by age, gender and educational level whereas in La Paz, statistical analysis shows that only gender is significant for the flat pattern.*

KEYWORDS: INTONATION; DECLINATION; VARIATION; DIALECTOLOGY; SOCIOLINGUISTICS

RECEPTION: 22/02/2018

ACCEPTANCE: 12/06/2018

CONFIGURACIONES TONALES DE LOS ENUNCIADOS DECLARATIVOS EN DOS VARIEDADES DEL ESPAÑOL DEL NOROESTE DE MÉXICO

ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ

ORCID.ORG/0000-0002-1832-8456

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA “JUAN M. LOPE BLANCH”

emvazquez03@gmail.com

Resumen: Se describen los principales rasgos entonativos de los enunciados declarativos en el español de Chihuahua y La Paz —dialectos del noroeste mexicano—. En habla formal, semiespontánea y espontánea, tomando como unidad de análisis a la comunidad de habla. Los resultados concuerdan con Martín Butragueño (2017) sobre la realización de la configuración nuclear $L+;H^* M\%$ como la más prominente en ambas variedades; sin embargo, hay diferencias fonéticas y factores sociales que influyen en sus configuraciones. La configuración $H^* M\%/L\%$ y $!H^* M\%/L\%$ es realizada como un contorno tonal plano. En Chihuahua es favorecida por la edad, género y nivel de instrucción; en La Paz, sólo por el género.

PALABRAS CLAVE: ENTONACIÓN; DECLINACIÓN; VARIACIÓN; DIALECTOLOGÍA; SOCIOLINGÜÍSTICA

RECEPCIÓN: 22/02/2018

ACEPTACIÓN: 12/06/2018

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se describen las configuraciones tonales de los enunciados declarativos registrados en dos variedades del español del área noroeste de México —La Paz (Baja California Sur) y Chihuahua—.¹ El objetivo es presentar un panorama de las configuraciones tonales que distinguen a cada una de estas ciudades y, a la vez, las caracterizan como parte de una zona dialectal. La descripción se complementa con una primera aproximación a los factores sociales que favorecen una determinada configuración nuclear en cada uno de los puntos de encuesta.

Las distintas propuestas de zonas dialectales del español de México han presentado divisiones fundamentadas principalmente en criterios fónicos (segmentales) y léxicos (Lope Blanch, 1979 y 1996; Moreno de Alba, 1994; Martín Butragueño, 2014); sin embargo, desde las primeras investigaciones dialectológicas se sugiere la relevancia de los correlatos prosódicos y la entonación como rasgos característicos de distintas zonas. Así, en el trabajo pionero de Henríquez Ureña (1921) se hace referencia al *tempo* más rápido y el tono menos agudo en las emisiones del norte, en contraste con el habla del centro, donde según el autor, la entonación popular tendría similitud con la del náhuatl, pero este rasgo se atenuaría en las clases cultas. Esta idea acerca de la importancia de los rasgos prosódicos en la descripción dialectológica continúa haciendo eco en los trabajos actuales, en los que se ha enfatizado el análisis de datos de entonación para fines dialectales (Lipski, 2004; Martín Butragueño, 2014a y 2014b).²

- 1 Investigación realizada gracias al programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IA400817 “Configuraciones tonales del español de México: bases para una caracterización geoprosódica”. Quiero expresar mi agradecimiento a los dos lectores anónimos, cuyos comentarios y sugerencias enriquecieron el contenido de este trabajo. Cualquier error u omisión en el documento es responsabilidad mía.
- 2 En el ámbito hispánico, los proyectos *Atlas Interactivo de la Entonación del Español* (en adelante ATLES, Prieto y Roseano, 2009-2013) y el *Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico* (en adelante AMPER), Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003-2018) proponen distinciones dialectales del español de América y Europa con base en

La relevancia que tiene la entonación —o la prosodia en sentido amplio— para la delimitación de zonas dialectales, se puede reflejar en las propias intuiciones que tienen los hablantes al identificar un “acento” o “cantadito” y atribuirle un rasgo regional o de identidad. Al respecto, es posible cuestionar si de la misma manera en que los rasgos segmentales son una base clara para la discusión geolingüística (cf. Martín Butragueño, 2014b), los rasgos prosódicos y la entonación pueden dar cuenta de una división en el ámbito geolingüístico y dialectal.³ En este orden de ideas, Hidalgo menciona que “del mismo modo que podemos hablar de una dialectología basada en los niveles fonético-segmental, morfosintáctico o léxico-semántico, es posible mostrar una diferenciación dialectal vinculada al comportamiento de los rasgos suprasegmentales” (2006: 41).

Un punto que es importante considerar es que una propuesta de zonas geoprosódicas requiere de una primera etapa de descripción y análisis cualitativo y cuantitativo, previo a una proyección dialectal de los datos. En el ámbito del análisis de la entonación de México, actualmente hay variedades que todavía no han sido descritas; por lo tanto, el trabajo con variedades específicas, es un primer paso para aportar información que contribuya con una propuesta basada en la entonación. Considerando tal panorama, describiré las configuraciones tonales de dos ciudades de la zona dialectal noroeste de México —Chihuahua y La Paz, Baja California Sur—. La zona noroeste cuenta con detalladas investigaciones de base léxica (Mendoza Guerrero, 2006; Acosta, 2009), además de trabajos de base perceptual (Serrano, 2009) que apoyan su distinción como una zona

una misma metodología. En México, se ha establecido la colaboración con ambos a través del proyecto del *Corpus oral del español de México* (en adelante COEM, Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, en preparación).

- 3 La aportación que puede hacer la prosodia al ámbito dialectal se ha sugerido desde los trabajos clásicos de entonación del español en los que se reconoce: (i) el aspecto idiomático (Navarro Tomás, 1944), (ii) una entonación dialectal hispánica (Quilis, 1985), (iii) la entonación regional (Quilis, 1993) y (iv) la variación dialectal en los patrones entonativos (Sosa, 1999).

dialectal.⁴ De tal manera que con este artículo se busca contribuir con datos de base prosódica que en un futuro puedan complementar la información dialectal de esta zona.

ANTECEDENTES

Acerca de la zona dialectal noroeste y aspectos sociofonéticos

Las propuestas tradicionales de zonas dialectales (Lope Blanch, 1996) y los esbozos más recientes que incorporan modelos de análisis sobre datos geolingüísticos variables (Martín Butragueño, 2014a) coinciden en la delimitación de una zona noroeste, que se distingue en aspectos fónicos de la zona noreste.⁵ En el caso de la propuesta de Lope Blanch, uno de los rasgos segmentales que distingue a la zona noroeste —que abarca desde Sinaloa a Chihuahua, Sonora y Baja California— es la realización de la consonante africada [tʃ] como la forma fricativa [ʃ].⁶ Por otro lado, la propuesta de

- 4 Las distintas investigaciones de base dialectológica incluyen los estados de Baja California y Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Chihuahua dentro de la zona noroeste. Además, se ha sugerido incorporar la parte occidental de Nayarit, definida como una zona de transición (Mendoza Guerrero, 2006). Una descripción detallada de la zona dialectal noroeste se puede consultar en los trabajos de Mendoza Guerrero (2006) y Serrano (2009). Por otro lado, la complejidad social y lingüística de esta zona se expone en el trabajo de Hernández (2014), que proporciona un amplio panorama de aspectos sociolingüísticos —vinculados con el desplazamiento migratorio— en el área noroeste, específicamente en los estados de Baja California, Sonora y Chihuahua.
- 5 Otras clasificaciones han tomado en cuenta criterios geográficos que dan cuenta de una zona norte —que incluye los estados fronterizos—, tal es el caso de la clasificación de Moreno Fernández (2009) que coincide en esta delimitación con la primera propuesta de Henríquez Ureña (1921). Los resultados de pruebas de dialectología perceptual apoyan esta propuesta de delimitación de un “gran norte” como zona dialectal (Morúa y Serrano, 2004).
- 6 Para una descripción acústica y articulatoria de la realización del segmento africado en datos de Hermosillo, Sonora, véase el trabajo de Herrera (2006).

Martín Butragueño para la distribución de este segmento en un modelo dialectal (probabilístico), apunta una diferencia en el debilitamiento de la oclusión y anteriorización del punto de articulación (PA), con una mayor probabilidad para el debilitamiento del segmento y una menor probabilidad de anteriorización del PA en la zona noroeste (2014a: 1399). Cabe mencionar que aunque la solución fricativa distingue a esta zona dialectal, su distribución sociolingüística muestra diferencias entre los estados de Baja California Sur y Chihuahua, específicamente en las ciudades de La Paz y Chihuahua.

El estudio de Gil Burgoin (2014) en la ciudad de La Paz, y las poblaciones de Todos Santos y El Rosario, indica que la localidad más urbana y los hablantes más jóvenes favorecen la realización de la forma africada, en contraste con el entorno menos urbano y los hablantes del grupo de adultos y mayores que muestran una probabilidad mayor para la forma fricativa. Un panorama diferente se reporta en el trabajo de Méndez (2017) con datos de la ciudad de Chihuahua, donde los hombres jóvenes de clase baja son quienes favorecen la producción de la variante fricativa [ʃ].⁷ Estas tendencias sugieren la relevancia de considerar los factores sociales en un estudio de base prosódica, con el fin de complementar el análisis de base fónica–segmental.

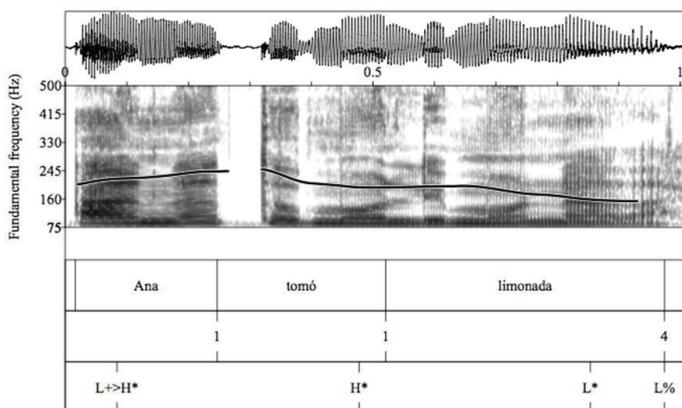
ENUNCIADOS DECLARATIVOS EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO

Para este trabajo se describen las configuraciones de enunciados declarativos neutros, en los cuales “el propósito del hablante es puramente informativo y su postura respecto del contenido del mensaje es de imparcialidad” (RAE, 2011: 456). Las características prosódicas de este tipo enunciativo se han descrito desde el trabajo de Navarro Tomás (1944) quien menciona

7 La tendencia que se registra en los datos de los hombres a la producción de variantes debilitadas también se documenta en el trabajo de Serrano (2002) con una red de inmigrantes sonorenses en la Ciudad de México.

tres rasgos básicos de esta unidad: (i) “la inflexión de la voz afecta sobre todo al inicio y al fin de las unidades melódicas”, (ii) “el cuerpo central de la unidad enunciativa se desarrolla en tono normal” (p. 61); y (iii) “es frecuente que la sílaba débil que sigue inmediatamente a la primera acentuada es más alta que ésta, con diferencia de uno o dos semitonos” (p. 67). Esta descripción corresponde en el modelo métrico-autosegmental con el acento tonal $L+>H^*$ y el tonema $L^* L\%$ registrado en la Ciudad de México (figura 1).

FIGURA 1. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *ANA TOMÓ LIMONADA*



FUENTE: DE LA MOTA, MARTÍN BUTRAGUEÑO Y PRIETO, 2010: 325.

La configuración descendente $L^* L\%$ en el enunciado declarativo aporta el sentido de finalidad del enunciado (RAE, 2011). Aunque la descripción de Navarro Tomás se basa en datos del español peninsular, las pistas prosódicas que el autor identifica corresponden con la curva melódica de este tipo enunciativo en distintas variedades del español (cf. Prieto y Roseano, 2010). Además, en el ámbito de la variación lingüística es posible observar diferencias en el extremo final de la unidad melódica —es decir,

en el tonema, en términos del modelo métrico-autosegmental— y también en el inicio —primer acento tonal—⁸ del enunciado.

Si bien en los últimos años ha surgido un interés en la descripción prosódica del español de México, hay variedades que todavía no han sido descritas, y por lo tanto son pocos los trabajos donde se aborda la comparación entre variedades o en los que se sugiera una clasificación dialectal basada en la prosodia. A pesar de la escasez de trabajos o de datos de todas las variedades del español de México, se han elaborado diferentes propuestas —basadas en criterios de producción y percepción— que buscan dar cuenta de los principales rasgos prosódicos característicos de distintas zonas dialectales del país. En este orden de ideas, Martín Butragueño (2017: 140, 142) plantea una *hipótesis geoprosódica sobre las hablas mexicanas*, y, con base en parámetros prosódicos y evaluaciones de percepción, el autor establece una primera división en dos grupos principales: (i) hablas centrales —que abarca las variedades del norte y del centro— y (ii) hablas periféricas —que incluye la variedad de Yucatán—. Esta clasificación está basada en los rasgos prosódicos más prominentes de cada zona.⁹

8 El acento tonal $L+\gt;H^*$ se distingue de la forma con alineamiento en la sílaba tónica $L+H^*$ que caracteriza a los enunciados con focalización (cf. Prieto y Roseano, 2010). En México se han documentado casos de variación en acentos prenucleares con la realización del acento bitonal $L+H^*$ en la variedad de Mérida, Yucatán (Michnowicz y Barnes, 2013; Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, 2016). Por otro lado, en investigaciones recientes se ha observado que en situación de contacto de lenguas, se registra la forma bitonal $L+H^*$ en el material pre nuclear de los enunciados declarativos de foco amplio (véase Orozco, 2016 para español-chichimeco y Olivar, en preparación, para español-náhuatl).

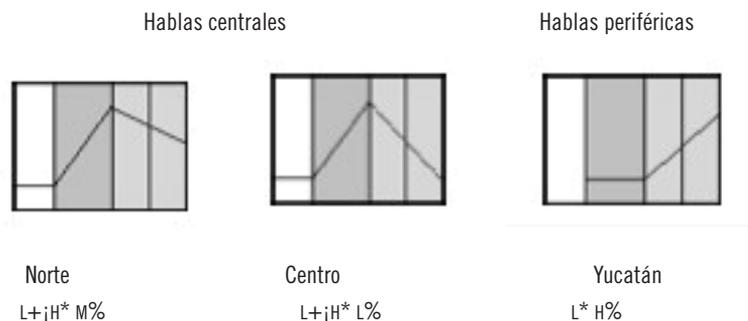
9 Los rasgos más prominentes se identificaron en entrevistas sociolingüísticas del módulo de inmigrantes, proveniente del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (en adelante CSCM, Martín Butragueño y Lastra, 2011).

Entonación circunfleja central (L+iH* L%): registrada en la Ciudad de México¹⁰ (Martín Butragueño, 2006 y 2011) y Puebla (Willis, 2005). También en entornos rurales (Mendoza, 2014, para Tlaxcala; Olivar, en preparación, para Canoa, Puebla).

Escalonamiento sostenido septentrional (L+iH* M%): el tono de juntura final M% se documenta en la variedad de Monterrey (Montellano, 2017) y comparte rasgos con el tono de juntura complejo HM% que se registra en la ciudad de La Paz, Baja California (Gil Burgoin, 2011 y 2017).

Descenso nuclear yucateco (L* H%): documentado en la variedad de Mérida, Yucatán (Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, 2016).¹¹

FIGURA 2. COMPARACIÓN DE CONFIGURACIONES NUCLEARES EN HABLAS CENTRALES Y PERIFÉRICAS¹²



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, BASADOS EN PRIETO Y ROSEANO, 2010.

¹⁰ Asociada con factores lingüísticos y sociales (véase Martín Butragueño, 2011).

¹¹ También se ha documentado el tonema L+iH* L% (Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, 2016). Otro aspecto prosódico relevante en esta variedad es el prealineamiento de los acentos tonales en posición prenuclear (Michnowicz y Barnes, 2013).

¹² En la representación esquemática de la figura 1, la sílaba tónica se marca con la casilla más oscura y corresponde con el acento nuclear. Las casillas siguientes representan las sílabas postónicas donde se realiza el tono de juntura final del enunciado.

Las configuraciones nucleares propuestas como rasgos característicos de las tres zonas —según la hipótesis geoprosódica— se observan en el esquema de la figura 2.

El criterio para agrupar al norte y centro del país en una misma zona atiende a la realización del acento nuclear como una forma bitonal ascendente¹³ $L+iH^*$ que difiere del acento nuclear monotonal L^* de la zona de Yucatán. El movimiento del tono de juntura final también es un apoyo para esta división en dos grupos; que de manera general podría establecer una diferencia entre variedades descendentes —norte y centro— frente a la zona de hablas periféricas, caracterizada por un ascenso final en el enunciado. Por otro lado, es posible establecer diferencias al interior del grupo de hablas centrales, que aunque comparten el rasgo de la trayectoria descendente, nótese que el tono de juntura final se realiza como un tono bajo $L\%$ en la zona centro, en contraste con la forma $M\%$ del norte del país.

La caracterización de una zona geoprosódica norte también se plantea en el trabajo de Gil Burgoin con una propuesta de división entre dos grupos: (i) variedades con trayectoria descendente y (ii) variedades con trayectoria plana, que abarca la zona del noroeste y el noreste —Monterrey y La Paz— y se caracteriza por presentar una ligera inflexión ascendente en la parte final del enunciado (2017: 241, 243).

En las dos propuestas geoprosódicas descritas anteriormente se empleó una fuente de datos distinta —habla espontánea, en la investigación de Martín Butragueño (2017) y de cuestionario en el caso del trabajo de Gil Burgoin (2017)—, pero es posible observar semejanzas en la agrupación

13 Se considera el valor del ascenso superior a 3 semitonos para la asignación del acento nuclear $L+iH^*$ (cf. Martín Butragueño, 2011). Cabe mencionar que la hipótesis geoprosódica expone los datos más prominentes en cada zona, sin ser hechos categóricos. De tal manera que tanto en la variedad del centro como en la del norte, se registra el acento nuclear $L+iH^*$, además de las formas monotonaes L^* y iH^* . Para el caso de la variedad del centro, se observa con base en análisis estadísticos, que el acento nuclear $L+iH^*$ se asocia con focos estrechos, mientras que la forma $L+iH^*$ no necesariamente se vincula con focalización (Martín Butragueño y Mendoza, 2018).

de una zona norte, que abarcaría las variedades del noroeste y noreste, y compartiría la configuración nuclear $L+H^*$ (H)M%. Al respecto, Gil Burgoin menciona que “aunque existen razones desde la simple distancia geográfica hasta la idea intuitiva de que el acento del noroeste es distinto al del noreste, los datos muestran que en estas instancias no existen muchos elementos que diferencien estas variedades” (2017: 236). En este sentido, sus resultados de alguna manera sustentan la propuesta prosódica de una zona norte en la que el rasgo más prominente es el ascenso en la sílaba nuclear del enunciado y el sostenimiento del tono de juntura final, es decir, un tono M% de acuerdo con la hipótesis de Martín Butragueño (2017).

La delimitación de zonas geoprosódicas incorpora el planteamiento de zonas de transición. En el occidente de México, Orozco (2016) registra en datos de Guadalajara las configuraciones no descendentes con la forma L^* M%, H^* M% y $L+H^*$ M%. En esa misma ciudad, Radillo (2017) documenta en datos de habla espontánea el tonema $H+L^*$ L% con un descenso en el acento nuclear seguido de una juntura L% que puede realizarse como un sostenimiento del nivel bajo del tono precedente, con semejanza a un tono M%. Si se considera el tono de juntura y la trayectoria no descendente, la variedad se agruparía con el norte del país, pero los acentos nucleares L^* y $H+L^*$ son más parecidos con las configuraciones del centro del país (cf. Gil Burgoin, 2017). Recordemos que en el trabajo de Lope Blanch (1996) se sugería la posibilidad de agrupar la variedad de Jalisco y Michoacán como una división menor, así que la entonación podría apoyar esta propuesta, aunque aún faltan investigaciones que puedan determinar de manera contundente esta zona.

Como podemos observar, los trabajos de base geoprosódica han descrito elementos generales para la definición de zonas, principalmente el tonema del enunciado. Por otro lado, se ha hecho énfasis en la necesidad de llevar a cabo estudios específicos de las distintas variedades que conforman cada zona, de tal manera que se pueda disponer de un análisis cualitativo previo a una proyección de los resultados desde una perspectiva dialectal. Con base en este panorama, el objetivo de este trabajo es describir las configuraciones tonales de las ciudades de La Paz (Baja California Sur) y Chihuahua —ambas en la zona noroeste— con el fin de dar cuenta de los rasgos prosódicos que distinguen cada una de estas ciudades, y también

como parte de una zona dialectal. A partir de esta descripción, el presente artículo aporta datos que contribuyen con la hipótesis geoprosódica del español de México.

METODOLOGÍA

Informantes e instrumentos de elicitación

Los datos que se analizan en esta investigación forman parte del *Corpus oral del español de México* (COEM, Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, en preparación).¹⁴ La muestra está conformada por 20 hablantes originarios de la ciudad de La Paz (Baja California) y Chihuahua¹⁵ —10 hablantes por cada ciudad—. ¹⁶ Se han considerado tres variables pre-estratificadoras: (i) edad, con los grupos de jóvenes (20 a 34 años), adultos (35 a 54 años) y mayores (55 años o más); (ii) sexo, y (iii) nivel de instrucción, que incluye dos niveles, a saber, medio-superior y bajo. La distribución de la muestra se observa en la tabla 1.

14 El *Corpus oral del español de México* (COEM) integra distintas fuentes de datos, con base en la metodología de los proyectos ATLES (Prieto y Roseano, 2009-2013), AMPER (Martínez Celadrán y Fernández Planas, 2003-2018) y del CSCM (Martín Butragueño y Lastra, 2011): (i) entrevista sociolingüística, (ii) cuestionario inductivo, (iii) prueba de *maptask*, (iv) lectura de enunciados, (v) lectura de palabras aisladas, y (vi) cuestionario sociológico. Se dispone de datos de 12 ciudades de cuatro zonas geográficas del país: (i) Norte, (ii) Pacífico, (iii) Centro y (iv) Sur. La información acerca del proyecto y la metodología del COEM se puede consultar en la página [lef.colmex.mx].

15 Ambas ciudades constituyen el núcleo político como capitales de sus estados.

16 En esta primera aproximación a los datos, la muestra no incluye informantes mujeres jóvenes de nivel de instrucción bajo para ninguna de las dos variedades. Tampoco se dispone de datos de hombre joven de nivel de instrucción bajo en Chihuahua, ni de mujer mayor de nivel de instrucción alto en La Paz. En investigaciones posteriores se buscará ampliar la muestra y se establecerá el análisis a partir de parámetros comparables entre los diferentes grupos. Considerando las características de la muestra, los resultados que se exponen en este trabajo se toman como provisionales.

Para este trabajo se analizan 400 enunciados aseverativos —a razón de 20 por hablante— en estilo espontáneo (entrevista sociolingüística). En el caso de los informantes de nivel de instrucción medio-alto, la muestra se complementa con 220 enunciados del cuestionario inductivo y la prueba de lectura (Prieto y Roseano, 2009-2013; Martínez Celadrán y Fernández Planas, 2003-2018) —20 enunciados por 11 hablantes—. En total se analizan 620 enunciados.

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA

Grupo	Edad	Hombres		Mujeres	
		Nivel de instrucción		Nivel de instrucción	
		Alto (Medio-superior)	Bajo	Alto (Medio-superior)	Bajo
Jóvenes	20-34	2	1	2	0
Adultos	35-54	2	2	2	2
Mayores	55 o más	2	2	1	2

La integración de los tres instrumentos de elicitación pretende conformar una muestra representativa en cuanto a los diferentes estilos de habla (espontáneo/formal) y al grado de control sobre los datos. En esta investigación se privilegia el estilo de habla espontáneo, pero al tratar con datos fónicos, se considera importante complementar la muestra con pruebas que implican un mayor grado de control sobre los datos. Para tal fin se utilizan dos fuentes; la primera es una tarea de completamiento discursivo, en la cual por medio de un cuestionario inductivo (Prieto y Roseano, 2010; Martínez Celadrán y Fernández Planas, 2003-2018) se obtienen distintos tipos enunciativos y contornos tonales a partir del planteamiento de situaciones cotidianas. Un ejemplo de los contextos planteados es: “Vas por la calle y un niño te pregunta por la hora. Contéstale”, la respuesta esperada es un enunciado declarativo “Son las doce en punto”. La ventaja de este instrumento es que se puede comparar un tipo enunciativo similar entre todos los hablantes, y es posible neutralizar los efectos pragmáticos, si con-

sideramos que se proporcionó a todos los hablantes el mismo contexto en la elicitación.

Otro instrumento es la prueba de lectura de enunciados,¹⁷ que está diseñada para tener un control sobre el número de sílabas y la distribución de acentos en una emisión, al incorporar frases sin expansión (La guitarra se toca con paciencia) o frases con expansión en el sujeto/objeto (La guitarra clásica se toca con paciencia). Los resultados permiten obtener pares mínimos entre enunciados declarativos de foco amplio e interrogativos absolutos.

Con base en el grado de control sobre el efecto pragmático o en la estructura del enunciado, los datos obtenidos por medio de estos dos instrumentos se caracterizan como *pruebas con mayor grado de control*, en oposición a los datos de conversación (habla espontánea) que involucra un *menor grado de control*.

TRANSCRIPCIÓN Y PARÁMETROS ACÚSTICOS

La descripción de las configuraciones tonales se realiza a la luz del modelo métrico-autosegmental (Pierrehumbert, 1980 y Ladd, 2008) y se utiliza el sistema de notación prosódica Sp_ToBI (Beckman, Díaz-Campos, McGory y Morgan, 2002; Estebas Vilaplana y Prieto, 2008). En la notación se distinguen tres niveles de transcripción: el nivel ortográfico, el nivel de separación prosódica¹⁸ y el nivel tonal (véase figura 1). La asignación

17 Los enunciados de la prueba de lectura se retoman de la metodología del Proyecto AMPER (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2003-2018).

18 Para el nivel de separación prosódica o cesuras se sigue la jerarquía prosódica propuesta por Nespor y Vogel (1994) y Gussenhoven (2004). El valor 0 indica la ausencia de lindes en el grupo acentual y el 1 indica la separación de palabras fonológicas. En niveles superiores, el índice 3 se utiliza para marcar las frases entonativas (menores) y el 4 da cuenta de la frase entonativa mayor o enunciado fonológico. El nivel 2 ha sido utilizado para marcar frases fonológicas, pero en este trabajo se utiliza para marcar en el nivel fonético los lindes que corresponden con la frase entonativa menor, pero que

de acentos tonales y tonos de juntura se basa en parámetros fonéticos, de tal manera que se considera el umbral de percepción de 1.5 semitonos (Pamies Bertrán, Fernández Planas, Martínez Celadrán, Ortega-Escandell y Cruz Amorós, 2001; Murrieta, 2016).

Para el análisis instrumental se utiliza el programa *Praat*, versión 6.0.16 (Boersma y Weenink, 2016) y se establecen distintos puntos de medición a lo largo del enunciado. Para el material prenuclear se considera la medida en hercios (hz) de: (i) la frecuencia fundamental (F0) del inicio absoluto del enunciado (sílabas tónica o átona) y (ii) el F0 del inicio, centro y final de cada sílaba tónica y la postónica; estas últimas medidas también se consideran para el tonema del enunciado. También se calcula la diferencia en semitonos entre: (i) el inicio, centro y final de cada sílaba tónica, (ii) el centro/final de la tónica respecto al centro/final de la postónica, y (iii) el primer acento tonal del enunciado y el tonema. Finalmente, se calcula la pendiente de declinación obteniendo el valor más bajo de la frecuencia fundamental y se resta del valor del primer pico tonal. El resultado se divide entre el tiempo que abarcan los dos puntos mencionados (Martínez Celadrán, 2007: 112).

En el siguiente apartado se presenta el repertorio de acentos tonales y tonos de juntura que se registraron en las dos variedades del noroeste, posteriormente se describen las configuraciones tonales características de cada una de las ciudades.

RESULTADOS

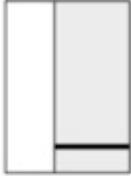
Repertorio de acentos tonales y tonos de juntura

El repertorio de acentos tonales y tonos de juntura ha sido adaptado de la propuesta de Estebas Vilaplana y Prieto (2008). En los enunciados declarativos de la ciudad de Chihuahua y La Paz se registran dos acentos nucleares monotonaes: H* y L*. En posición nuclear la realización L* se ha docu-

carecen de pausas o movimientos tonales que proporcionen las pistas fonéticas para la asignación de una cesura 3.

mentado en las variedades del centro —Ciudad de México (de la Mota, Butragueño y Prieto, 2010), Tlaxcala (Mendoza, 2014)— y en variedades del sur —Mérida, Yucatán (Martín Butragueño, 2015 y Martín Butragueño, Mendoza y Orozco, 2016)—. Por otro lado, en posición prenuclear y nuclear se registra el acento tonal H* y la variante !H*, documentado también en Guadalajara (Orozco, 2016) y Monterrey (Montellano, 2017).

TABLA 2. ACENTOS MONOTONALES

Esquema	Transcripción	Descripción
	L*	Este acento se caracteriza por un valor bajo del F0 derivado de un descenso progresivo o del sostenimiento de un valor bajo de F0 de la sílaba pre-tónica. Se produce en el rango mínimo del hablante. Se registra en posición nuclear.
	H*	El acento H* se caracteriza por la producción del F0 en un rango elevado. También se realiza con la forma !H*, es decir con un ascenso menor a H*, tomando en cuenta el umbral de 1.5 semitonos.

Una variante más del acento H* es !H*, que se registra en posición nuclear y prenuclear. Para la asignación de diacríticos de *upstep* (¡) o *downstep* (!) en acentos monotonaes se toma en cuenta el material precedente y el umbral de percepción en semitonos. En casos de escalonamiento tonal, se considera la diferencia de 1.5 semitonos respecto al acento tonal anterior; de tal manera que si la diferencia entre un primer acento tonal H* y el segundo con la misma forma es menor a 1.5 semitonos, se transcribe como H*, si la diferencia es igual o mayor a este umbral se utiliza el diacrítico. Cabe mencionar que en el modelo métrico autosegmental no se marca el escalonamiento descendente, pero en esta primera aproximación —de base fonética— sí se toma en cuenta.

TABLA 3. ACENTOS BITONALES

Esquema	Transcripción	Descripción
	L+>H*	Este acento tonal se caracteriza por un ascenso progresivo del F0 a lo largo de la sílaba tónica que se desplaza y culmina en la postónica (<i>delayed peak</i>). Se registra en posición prenuclear.
	L*+H	El acento tonal L*+H se realiza como un tono L* en la sílaba tónica con un ascenso del F0 en la sílaba postónica (<i>late rising accent</i>). Se registra en posición prenuclear.
	L+(;)H*	El acento tonal L+H* se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica con alineamiento del pico tonal al final de esta (<i>early rising accent</i>). Se registra la variante L+(;)H* con ascenso mayor a 3 semitonos (fig. derecha).
	H+L*	Acento tonal con trayectoria descendente en la sílaba tónica. Solo se registró en posición nuclear.

En posición prenuclear se registran los acentos bitonales L+>H* y L*+H, ambos con desplazamiento del pico tonal en la sílaba postónica. Como se mencionó en líneas anteriores, este alineamiento corresponde con el descrito para la curva melódica de los enunciados aseverativos en distintas variedades del español —incluida la de la Ciudad de México.

En la propuesta de Beckman, Díaz-Campos, McGory y Morgan (2002) y Frota y Prieto (2015) se ha empleado la notación $L+<H^*$ para la transcripción del acento tonal con alineamiento en la sílaba postónica. En este trabajo se seguirá la propuesta de Estebas Vilaplana y Prieto (2008) para la transcripción del acento tonal con pico diferido (o desplazado) con la notación $L+>H^*$ (*delayed peak*), con el fin de distinguir el alineamiento de $L+H^*$ en la parte media de la sílaba tónica, representado como $L+<H^*$ (que se ha registrado en variedades del español de hablas centrales).

Respecto al acento tonal $L+H^*$, en la muestra de datos que se analiza en este trabajo no se registra este acento ni en el inicio, ni en el cuerpo del enunciado. En estudios previos, Lipski (2011: 90) documenta casos de $L+H^*$ con alineamiento en la sílaba tónica en posición prenuclear en datos de Chihuahua —que, junto con el español de Nuevo México, caracteriza como “entonación norteña”—. Cabe mencionar que el autor registró este acento en datos de un hombre de 82 años, mientras que la muestra que se toma en este trabajo está integrada por hablantes que tienen como máximo 65 años; por lo tanto, en una futura investigación se podría ampliar el rango de edad y analizar la influencia de factores sociales que favorecen la producción de este alineamiento temprano.¹⁹

El acento nuclear $H+L^*$ con descenso en la sílaba tónica registra una escasa recurrencia en cada ciudad (9 casos), pero llama la atención que en las dos variedades fue documentado principalmente en datos de mujeres, a razón de siete casos en Chihuahua y seis en La Paz.

Por otro lado, los tonos de juntura final y de frase intermedia muestran las mismas formas monotonaes y bitonaes en las dos variedades del noroeste, y aunque se presentan tonos de juntura descendentes, hay un predominio de realizaciones con tono sostenido o sin un descenso prominente (véase el siguiente apartado). Sin embargo, este hecho no es categórico, pues en el caso de la variedad de Chihuahua se registra una configuración

19 En variedades del español en entornos rurales, se sugiere que el acento tonal con alineamiento temprano $L+H^*$ y $L+<H^*$ en posición prenuclear puede utilizarse como un recurso prosódico que indiza identidad en la comunidad (Mendoza, 2014).

nuclear H* L% con un pronunciado descenso en el tono de juntura.

TABLA 4. TONOS DE JUNTURA MONOTONALES

Tonos	Transcripción	Descripción
	L%	Se realiza como un descenso progresivo derivado de un F0 alto en la sílaba nuclear (fig. izquierda) o como un tono bajo sostenido a partir de un F0 bajo anterior (fig. derecha).
	M%	Considerando el umbral de 1.5 semitonos, se realiza como un leve descenso o ascenso a partir del acento nuclear anterior. También se realiza como un tono sostenido a partir de un F0 alto anterior.

TABLA 5. TONOS DE JUNTURA BITONALES

Tonos	Transcripción	Descripción
	HL%	Movimiento de ascenso-descenso de F0 que proviene de un L+H* anterior (fig. izquierda). Otra realización es con el sostenimiento del F0 en un rango alto seguido de un descenso posterior (fig. derecha).
	HM%	Sostenimiento de un tono alto precedente seguido de un descenso moderado (menor a 1.5 semitonos).

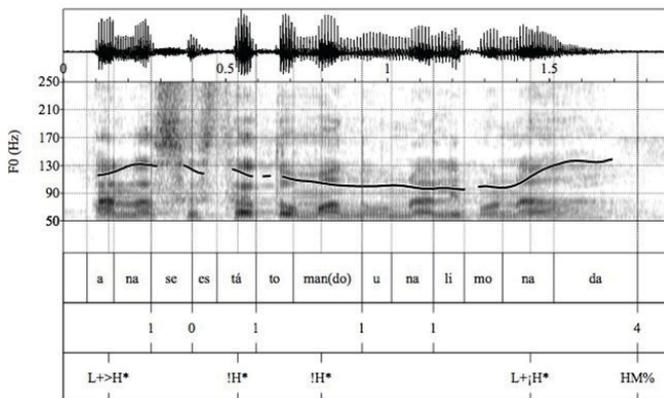
Los tonos de juntura complejos en la variedad de La Paz se han descrito previamente en los trabajos de Gil Burgoin (2011 y 2017); en el caso de HM%, se apoyaría la hipótesis geoprosódica de las hablas mexicanas, que

señala el tono M% como un rasgo prominente de la zona norte, y que la distingue del centro de México. En el caso de los enunciados declarativos, como se sabe, el final descendente produce la percepción de finalización del enunciado, pero en el caso de las variedades del norte, las junturas sostenidas o incluso con tendencia al ascenso, producen “la impresión de indecisión o ironía” (Lipski, 2011: 90).

CONFIGURACIÓN NUCLEAR Y PRIMER PICO TONAL EN LA PAZ, BAJA CALIFORNIA

En los datos de La Paz se registran configuraciones nucleares con formas bitonales L+H* y monotonaes H*. Una de las características en la muestra de datos analizada es la realización de tonos de juntura complejos HM% y HL%, con forma similar a los registrados en investigaciones previas (Gil Burgoin, 2011 y 2017). En las figuras 3 y 4 se muestran ejemplos de enunciados producidos en la elicitación del cuestionario de roles (prueba de mayor grado de control sobre los datos) y en la entrevista sociolingüística, respectivamente.

FIGURA 3. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *ANA SE ESTÁ TOMANDO UNA LIMONADA*, PRODUCIDO POR UN HOMBRE, ADULTO, NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALTO²⁰



²⁰ Las figuras que se presentan en este artículo se elaboraron con el script *Create pictures with tiers [Praat script] Versión 4.1.* (Elvira García y Roseano, 2014).

En el enunciado de la figura 3 se observa que en la primera sílaba tónica se realiza un movimiento ascendente y su trayectoria se extiende hacia la sílaba postónica, es decir, ocurre un desplazamiento del pico tonal, etiquetado como $L+\gt;H^*$, con un valor de ascenso de 2 semitonos. A partir del primer pico tonal ocurre un descenso en el cuerpo del enunciado, que en este caso se ha representado como una secuencia de acentos monotonaes $*iH$. En el tonema, el acento nuclear $L+iH^*$ tiene un ascenso de 4 semitonos y muestra una prolongación del movimiento ascendente en la sílaba postónica, seguido del sostenimiento del tono, con el tono de juntura complejo $HM\%$.

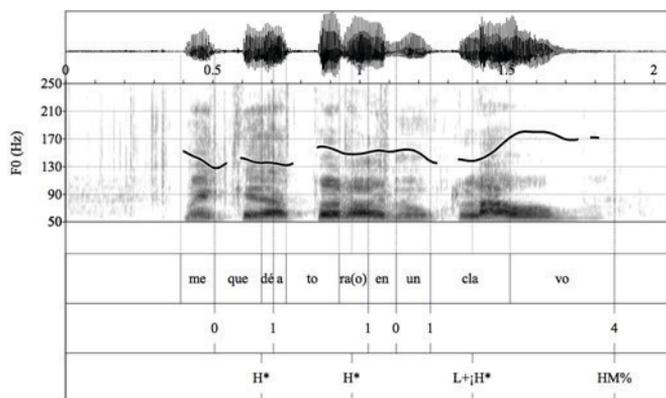
En la muestra de datos de La Paz se ha observado que cuando el enunciado tiene una juntura compleja $HM\%$, el punto máximo de la frecuencia fundamental —el techo tonal del enunciado— se alcanza en el tono de juntura. En el caso del enunciado de la figura 3, la diferencia entre el primer pico tonal del enunciado (132 hz) y el techo del enunciado (137.6 hz) —en la juntura final— es de 0.7 semitonos, es decir, menor al rango de 1.5 semitonos del umbral de percepción. A pesar de esta mínima diferencia, el movimiento del acento nuclear que culmina en la juntura es más elevado en comparación con el del primer acento tonal (2 semitonos de diferencia), lo que favorece la percepción de mayor prominencia en el tonema del enunciado.

La manifestación del techo tonal en la juntura del enunciado es diferente de la configuración que se ha descrito para los enunciados declarativos neutros en español (Navarro Tomás, 1944; Quilis, 1993; Martínez Celdrán, 2007; Sosa, 1999; Prieto y Roseano, 2010) con pico tonal más alto en la zona prenuclear y un descenso que se extiende a lo largo del cuerpo del enunciado hasta el tonema. También se distingue de las configuraciones de otras variedades del español de México, a saber, Ciudad de México (Martín Butragueño, 2011), Guadalajara (Orozco, 2016) y Monterrey (Montellano, 2017).

La configuración nuclear $L+iH^* HM\%$ se ha registrado tanto en el estilo de habla espontáneo como en el semiespontáneo, y en menor medida en los datos de lectura. La diferencia entre los distintos estilos se observa en la configuración global del enunciado. Así, en el caso de la prueba que

implica un menor grado de control sobre los datos —la entrevista sociolingüística— se registra una diferencia más amplia en el punto más alto del enunciado (en el tonema) respecto al material prenuclear. Obsérvese la curva melódica y la configuración tonal del enunciado de la figura 4, producido en la entrevista sociolingüística.

FIGURA 4. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *ME QUEDÉ ATORADO EN UN CLAVO*, PRODUCIDO POR UN HOMBRE, MAYOR, NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALTO



Las diferencias que se observan entre el enunciado de la figura 3 y 4 atienden a elementos locales y globales del enunciado. Por un lado, en la figura 4 se muestra una secuencia de acentos monotonaes H^* con una diferencia de 1.5 semitonos entre cada uno. En lo que respecta al tonema del enunciado, una vez más se observa la realización del acento nuclear bitonal $L+H^*$, con un valor de ascenso de 4 semitonos (similar al del enunciado de la figura 3) y la prolongación del movimiento ascendente hacia la sílaba tónica. Respecto a los elementos globales del enunciado, podemos notar que el material prenuclear se realiza como un ascenso progresivo y no como un descenso. También se aprecia que el techo tonal coincide con el tono de juntura. En este caso la diferencia entre el punto máximo del enunciado y el acento tonal precedente es de 3.7 semitonos, y la diferencia aumenta

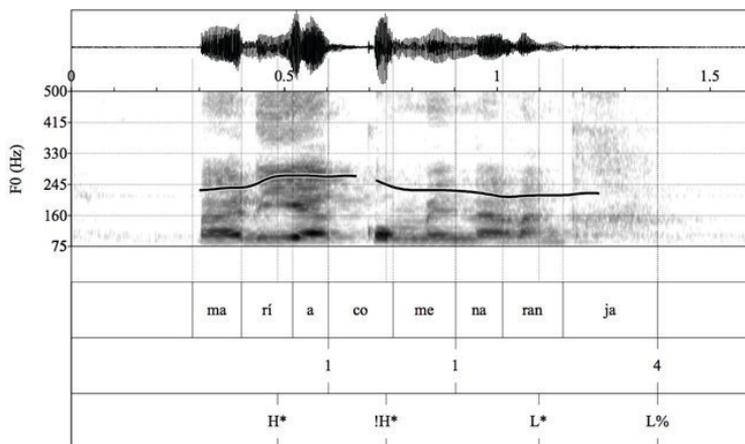
a 5 semitonos respecto al primer acento del enunciado. En este sentido, podríamos hablar de un enunciado con escalonamiento ascendente.

Cabe mencionar que en la muestra de datos que se analizó, el valor del ascenso que se prolonga hacia la sílaba postónica en el tonema no siempre supera el umbral de 1.5 semitonos, y, de hecho, el promedio de ascenso es de 1 semitono. De tal manera que si consideramos que el ascenso no supera el umbral de percepción, entonces la notación con el tono de juntura HM% representa el sostenimiento del tono alto del acento nuclear L+iH* o (i)H* precedente (véase la tabla 5); es decir, equivale al tono M% según la propuesta de Martín Butragueño (2017). Para este trabajo se ha considerado la transcripción de HM% o HL% en el nivel fonético para dar cuenta de la culminación del pico tonal del acento nuclear en la sílaba postónica.²¹

Por otro lado, también se registran configuraciones con acentos nucleares y tonos de juntura monotonaes, que difieren del L+H* (H)M% en la trayectoria del tonema. Se trata de una configuración no descendente !H* M%/ L%, y un patrón descendente L* L%; este último es similar al registrado en datos de la Ciudad de México (de la Mota, Martín Butragueño y Prieto, 2010). El ejemplo de la figura 5, producido en la prueba del cuestionario, muestra la realización de la configuración L* L%.

21 La transcripción de HL% y HM% se apoya en la caracterización de este tono de juntura bitonal como el sostenimiento de un tono alto precedente seguido de un movimiento descendente —o moderado— (Estebas Vilaplana y Prieto, 2008). En esta primera aproximación a los datos se ha considerado distinguir este sostenimiento o leve ascenso del tono de juntura, para posteriormente comparar esta realización con otros tipos enunciativos, matices pragmáticos o factores sociales con el fin de determinar la pertinencia de la asignación de una juntura compleja.

FIGURA 5. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *MARÍA COME NARANJA*, PRODUCIDO POR UNA MUJER, ADULTA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALTO



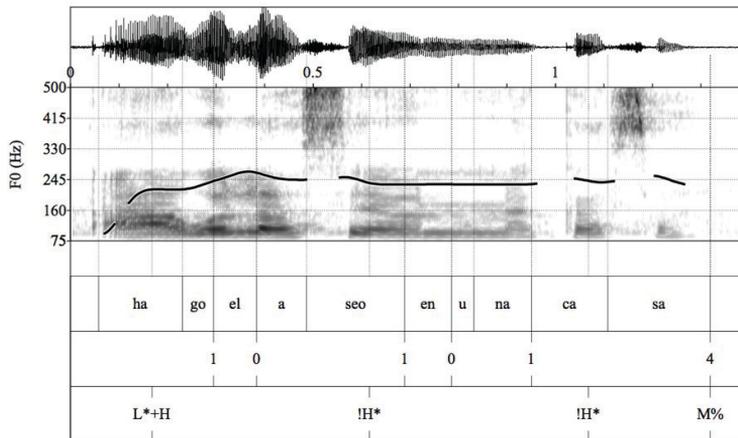
La forma descendente de la curva melódica muestra el tonema $L^* L\%$ —con la última sílaba debilitada— diferente de la configuración $L+!H^* HM\%$ descrita en figuras anteriores. En este caso, el punto más alto de la curva de F0 se realiza en la zona prenuclear del enunciado —en la primera palabra con acento léxico— y se observa una diferencia de 4 semitonos entre el techo tonal y el acento nuclear, que en este caso es el piso tonal del enunciado. La diferencia con la variedad del centro de México se observa en los acentos tonales de la zona prenuclear del enunciado, que para la variedad de La Paz se pueden realizar como secuencias de acentos monotonaless H^* , en contraste con el desplazamiento del pico tonal $L+>H^*$ registrado en la variedad del centro (de la Mota, Martín Butragueño y Prieto, 2010). En el caso del primer acento tonal de la figura 5, el ascenso que ocurre en la sílaba tónica del enunciado es de 0.5 semitonos, menor al umbral de 1.5 semitonos establecido para considerar un acento bitonal.

Como se mencionó en el apartado de antecedentes, en los enunciados declarativos de la variedad de La Paz se ha reportado la realización de una trayectoria plana y un ligero ascenso en la juntura final (Gil Burgoin,

2017). Esta descripción coincide parcialmente con la configuración !H* L% (o M%), que en términos fonéticos se caracteriza porque el tonema muestra una inflexión menos pronunciada en comparación con la configuración L* L%, la cual incluso puede realizarse como un sostenimiento de la curva melódica en el cuerpo del enunciado y extenderse hasta el tonema. Obsérvese la configuración global del enunciado de la figura 6, producido durante el cuestionario sociolingüístico.

En el ejemplo de la figura 6, el movimiento ascendente en el primer acento tonal L*+H tiene un valor de 3 semitonos, y a partir de la cumbre tonal ocurre un descenso que se mantiene sostenido en el cuerpo del enunciado y se propaga hasta el tonema. Se registra una diferencia de 3 semitonos entre el primer pico tonal y el segundo acento tonal. La diferencia respecto a la configuración L* L% es que en la configuración !H* M% o L%, la altura del acento nuclear es similar al acento tonal precedente (con una diferencia de 0.6 semitonos entre los dos puntos).

FIGURA 6. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *HAGO EL ASEO EN UNA CASA*, PRODUCIDO POR UNA MUJER, ADULTA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN BAJO



La asignación del acento tonal !H* en la descripción de los datos es con el fin de distinguir las configuraciones descendentes (con tonema L*) de las

que se producen con finales sostenidos. Por otro lado, esta notación reflejaría que ocurre un moderado descenso respecto al primer pico tonal. Este contorno tonal “plano” del enunciado es semejante al que se ha registrado en los enunciados aseverativos de la variedad de Monterrey (Montellano, 2017).

Con base en la descripción de los datos, se hizo una agrupación de tres tipos de configuraciones nucleares: (i) con acento bitonal $L+(i)H^* HM\%$, (ii) con acento nuclear monotonal $!H^* M\%$, y (iii) con el descenso $L^* L\%$. En las tablas 6 a 9 se muestra la distribución social de estas configuraciones en los enunciados declarativos de La Paz. En la tabla 6 se observa una mayor frecuencia y porcentaje de las configuraciones con acentos nucleares bitonales $L+(i)H^*$, seguido de la forma con acento monotonal alto y una menor recurrencia de formas descendentes.

TABLA 6. CONFIGURACIONES NUCLEARES EN ENUNCIADOS DECLARATIVOS (N=250)

Acento nuclear	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Descendente	48	19.2%
Alto monotonal	87	34.8%
Bitonal	115	46%
Total	250	100%

TABLA 7. CONFIGURACIONES NUCLEARES Y GRUPO DE EDAD (N=250)

Grupo	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Jóvenes	17 (21.25%)	30 (37.5%)	33 (41.25%)
Adultos	16 (16%)	38 (38%)	46 (46%)
Mayores	15 (21.4%)	19 (27.1%)	36 (51.1%)
Total	48 (19.2%)	87 (34.8%)	115 (46%)

La tabla 7 muestra que en los tres grupos de edad hay una mayor frecuencia y porcentaje de acentos nucleares bitonales, seguido de la configuración con acento nuclear monotonal y una disminución de la forma descendente. Por otro lado, en la realización del acento alto monotonal se observa una distribución similar en los datos de jóvenes y adultos, y una menor frecuencia en las producciones de los mayores. Esto establece una diferencia que sugeriría que aunque los tres grupos de edad registran una mayor frecuencia de formas bitonales, los jóvenes y adultos comienzan a neutralizar o a moderar el movimiento ascendente, pero conservan la característica del tono alto.

Una diferencia mayor se observó en la variable género, con una mayor concentración de acentos nucleares bitonales en los enunciados de los hombres (58%), en contraste con los enunciados producidos por las mujeres (28%), según se muestra en la tabla número 8.

TABLA 8. CONFIGURACIONES NUCLEARES Y GÉNERO (N=250)

Género	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Hombre	25 (16.7%)	38 (25.3%)	87 (58%)
Mujer	23 (23%)	49 (49%)	28 (28%)
Total	48 (19.2%)	87 (34.8%)	115 (46%)

La diferencia por género indica que en la muestra de datos analizada, las mujeres producen principalmente formas que se alejan del acento nuclear bitonal, principalmente el acento monotonal alto. Llama la atención que en datos de mujeres, la configuración descendente es la realización que presenta menos frecuencia. El patrón con acento monotonal alto concuerda con la descripción de Gil Burgoin (2017) que analiza datos de mujeres de nivel de instrucción alto. Por otro lado, el nivel de instrucción bajo aporta la mayor cantidad de acentos nucleares bitonales (50%); sin embargo, el nivel medio superior también concentra una parte importante de esta forma bitonal (43.3%). En ambos niveles de instrucción, la segunda

realización más frecuente es el acento alto monotonal, seguido de la forma con tono bajo o descendente, distribución similar a la registrada en el grupo de edad (véase tabla 7).

TABLA 9. CONFIGURACIONES NUCLEARES Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN (N=250)

Nivel	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Alto	36 (24%)	49 (32.7%)	65 (43.3%)
Bajo	12 (12%)	38 (38%)	50 (50%)
Total	48 (19.2%)	87 (34.8%)	115 (46%)

De acuerdo con la hipótesis geoprosódica, el ascenso prominente, superior a 3 semitonos en el acento nuclear sería un rasgo que caracterice a la zona norte. En la muestra de datos se registraron 58 casos (que se incluyen dentro de los 115 de las tablas anteriores) y su distribución social fue mayor, con 46 casos en datos de hombres frente a 12 enunciados producidos por mujeres. El grupo de edad muestra una distribución similar entre los grupos de adultos y mayores (21 y 22 casos respectivamente) y una pequeña disminución en el grupo de edad de jóvenes (15 casos). Por otro lado, el nivel de instrucción tampoco muestra una gran diferencia entre los dos grupos: el nivel alto registró 30 casos de $L+(i)H^*$, mientras que en el nivel bajo se documentaron 28 casos.

Con base en la información de frecuencias y porcentajes de la distribución de las tres configuraciones, podemos observar que hay un predominio del tonema con acento nuclear $L+(i)H^*$ con la juntura $(H)M\%$, pero no es un hecho categórico, pues la distribución social de las configuraciones apunta a la influencia del factor género —y en menor medida la edad— en la realización de formas monotonaes. Para corroborar el efecto de las variables sociales en la producción de configuraciones con acentos nucleares monotonaes, se llevó a cabo una prueba estadística con Goldvarb (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2012) y el análisis binomial de ascenso y descenso sólo seleccionó el factor de género como significativo para la realización de

la configuración con acentos nucleares monotonaes. Son las mujeres quienes favorecen este patrón (0.681), en contraste con los hombres (0.376), como se observa en la tabla 10.

TABLA 10. VARIABLES SOCIALES EN ACENTOS NUCLEARES MONOTONALES

Variable	P1 nivel	Pup&down
Género		
Hombre	0.372	0.376
Mujer	0.686	0.681
(Rango = 31)		
Edad		
Jóvenes	0.554	---
Adultos	0.465	---
Mayores	0.488	---
Nivel de Instrucción		
Alto	0.531	---
Bajo	0.454	---
Prueba		
[+ control]	0.465	---
[- control]	0.509	---

INPUT = 0.546; Log. VEROSIMILITUD = -161.339; SIGNIFICATIVIDAD = 0.000

La tabla número 10 muestra los resultados del análisis binomial de un nivel y el de ascenso y descenso. Se observa que ni los factores de edad, ni el nivel de instrucción fueron significativos para la realización del acento nuclear monotonal. Sin embargo, el análisis de un nivel apoya los resultados de frecuencia y porcentaje (tabla 9) que favorecen la forma monotonal en los datos de nivel de instrucción alto. Por otro lado, podemos notar que el grado de control sobre los datos tampoco influye en la realización de la

variante alotónica en esta muestra de datos. Respecto a la variable género, se puede sugerir que aunque las configuraciones de las mujeres se apartan de la forma bitonal, las soluciones con acento monotonal alto (!)H* de alguna manera conservan parte del rasgo que distingue a esta zona norte.

CONFIGURACIÓN NUCLEAR Y PRIMER PICO TONAL EN LA VARIEDAD DE CHIHUAHUA

El repertorio de acentos tonales y tonos de juntura registrado en la variedad de Chihuahua es análogo con el de la ciudad de La Paz (véanse tablas 2 a 5). Las diferencias se pueden observar en contornos globales particulares; por lo tanto, en este apartado se presenta, en primer lugar, un ejemplo del tonema $L+iH^* M\%$, que se documenta en las dos variedades, y, posteriormente, se muestra una configuración con una secuencia de tonos altos, registrada en la variedad de Chihuahua.

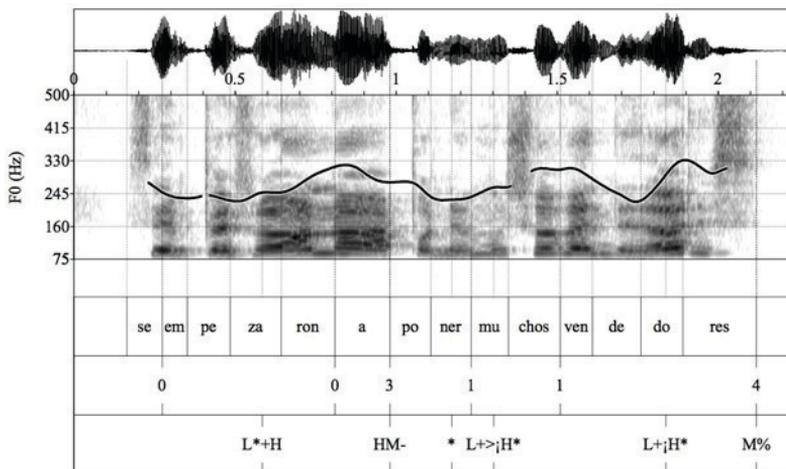
En los datos de las dos variedades analizadas se registran configuraciones con acento nuclear bitonal $L+(i)H^* L\%$ o $M\%$, con alineamiento en la sílaba tónica, seguido de un descenso —con un valor máximo de 5 semitonos para las dos variedades— en la parte inicial de la sílaba postónica. En la figura 7 se muestra un enunciado —obtenido en la entrevista sociolingüística— con una secuencia de acentos bitonales en la variedad de Chihuahua.

En la parte pretonemática del enunciado se observa el acento tonal con alineamiento en la sílaba postónica L^*+H , con un movimiento ascendente de 4.5 semitonos, seguido de un tono de juntura intermedio. En la segunda frase²² se produce un acento bitonal $L+>H^*$ con un ascenso de 4 semitonos que comienza desde la sílaba tónica, seguido del acento nuclear bitonal. El contorno global del enunciado no presenta una declinación

22 En la transcripción de la figura 7 se hace uso del símbolo * (asterisco) para señalar que hay una palabra con acento léxico que en el nivel postléxico ha perdido prominencia; es decir, hay una sílaba tónica no acentuada o sin acento tonal (cf. Gussenhoven, 2004: 20). En este caso la pérdida de prominencia es resultado del choque tonal entre dos sílabas tónicas.

—descenso progresivo a lo largo de la unidad melódica— pues: (i) cada pico tonal alcanza su máximo punto en un rango similar, (ii) en los dos primeros acentos tonales el movimiento es de 4.5 y 4 semitonos, y (iii) el ascenso en el acento nuclear es de 6 semitonos, el más prominente en el enunciado. Este contorno global no descendente con acento nuclear bitonal es un rasgo que comparten las dos variedades del noroeste.

FIGURA 7. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *SE EMPEZARON A PONER MUCHOS VENDEDORES*, PRODUCIDO POR UNA MUJER, ADULTA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN BAJO



En los datos de la variedad de Chihuahua se observó una configuración que comparte elementos locales y globales con los enunciados de La Paz; pero dicho contorno se distingue porque a partir de la culminación del primer pico tonal, la curva melódica se mantiene en un nivel alto, sin que se produzca un descenso en el cuerpo del enunciado o en el acento nuclear —como ocurre en las variedades de hablas centrales—. El descenso del enunciado se produce en la juntura final y, a diferencia de los datos de La Paz, se han registrado tonos de juntura L% con un valor de descenso de 4 semitonos. La figura 8 es un ejemplo de la configuración H* L% en el enunciado *Son las cinco y media* producido en la prueba del cuestionario.

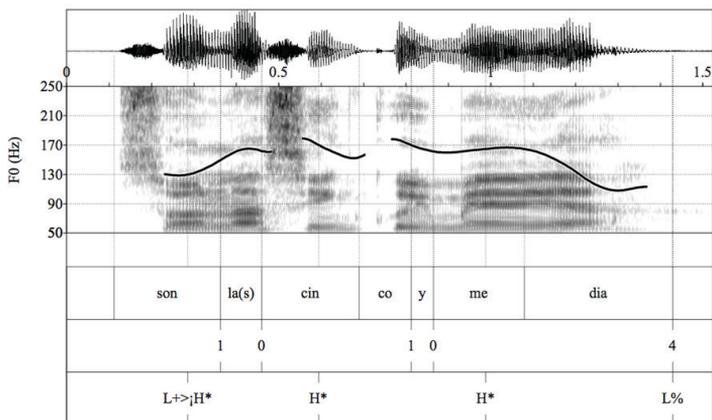
Es posible notar semejanzas en la curva melódica del enunciado de la figura 8 y el enunciado de la figura 6 de la variedad de La Paz. En los dos casos el pico del primer acento tonal se encuentra desplazado hacia la sílaba tónica ($L+>H^*$), pero el ascenso de 4.8 semitonos en el enunciado de Chihuahua es mayor al de 3 semitonos en La Paz. Asimismo se observa la realización de acentos monotonaes H^* en el cuerpo y en el tonema de cada enunciado. La particularidad de este tipo de configuraciones en los datos de Chihuahua es que, una vez que se ha alcanzado el punto máximo del F_0 —el techo tonal—, el cuerpo del enunciado y el acento nuclear se realizan en un rango similar y el descenso se realiza al inicio de la sílaba postnuclear. En el caso específico del enunciado de la figura 8, el techo tonal del enunciado se alcanza en el primer pico tonal, en 167 hz, y hay una diferencia de 4 hz entre este punto y el acento nuclear del enunciado, que en una escala de semitonos equivale a 0.6 semitonos. La pendiente de declinación es de -0.007 hz/ms en este mismo segmento del enunciado, y de -0.046 hz/ms respecto al primer pico tonal y el tono de juntura final del enunciado. Estos valores contrastan con el enunciado de La Paz (figura 6) donde la diferencia es de 2.3 semitonos entre el primer pico tonal y el acento nuclear, con una pendiente de declinación de -0.032 hz/ms.

La forma de los acentos tonales y tonos de juntura, aunada a los valores de declinación en los distintos contornos, son los parámetros para proponer en el nivel fonético la notación $H^* L\%$ que da cuenta de la realización del tonema como un sostenimiento del tono alto precedente, seguido de un descenso en la juntura —que aporta el sentido de finalidad al enunciado— en la variedad de Chihuahua. Esta notación contrasta con la configuración nuclear $!H^* M\%$ de los datos de La Paz, que también indica un sostenimiento en la curva melódica, pero que deriva de un descenso en el primer pico tonal. Ambos casos se distinguen de las configuraciones con el tonema $L^* L\%$ que sí muestran una declinación a lo largo del enunciado.

La realización de acentos monotonaes, la mínima diferencia en semitonos entre el primer pico tonal y el acento nuclear, así como el valor de la declinación apoyarían la descripción de un sostenimiento o trayectoria plana de la curva melódica (Gil Burgoin, 2017) en la zona norte de México. Para la descripción de las variedades del noroeste se podría sugerir

considerar el material del pretonema —el movimiento del primer acento tonal— como punto de propagación del tono H^* a lo largo del enunciado, en los casos de la configuración nuclear $H^* L\%$ y $H^* M\%$.

FIGURA 8. OSCILOGRAMA, ESPECTROGRAMA Y CURVA MELÓDICA DEL ENUNCIADO *SON LAS CINCO Y MEDIA*, PRODUCIDO POR UN HOMBRE, ADULTO, NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALTO



Si bien en los datos de ambas ciudades se registra el mismo repertorio de acentos nucleares, con características fonéticas que distinguen el contorno global, la distribución social de los acentos nucleares es otro aspecto donde se pueden observar diferencias entre las dos variedades del noroeste. Los datos de la tabla 11 proporcionan la frecuencia y porcentaje de configuraciones nucleares de las formas con tendencia descendente (L^* y $H+L^*$), con el acento alto monotonal (H^*), y con la forma bitonal $L+(i)H^*$. De la misma manera que en las tablas de datos de los enunciados de La Paz, la división en estos tres grupos tiene la finalidad de dar cuenta de configuraciones descendentes, con trayectoria plana (o sin movimientos prominentes) y con ascenso progresivo en la sílaba nuclear.

La frecuencia y porcentaje de cada acento nuclear muestra una distribución similar entre las tres formas, con una mayor frecuencia en las formas bitonales, seguida del acento nuclear alto, que muestra cifras muy cercanas al patrón descendente. En comparación con los datos de La Paz,

en ambas variedades predomina el acento nuclear $L+(i)H^*$, pero en Chihuahua el porcentaje disminuye respecto al 51% de los datos de La Paz.

TABLA 11. ACENTOS NUCLEARES (N=260)

Acento nuclear	Frecuencia (F)	Porcentaje (%)
Descendente	78	30%
Alto monotonal	82	31.5%
Bitonal	100	38.5%
Total	260	100%

En lo que respecta al grupo de edad, los adultos aportan el 51% de acentos nucleares bitonales, seguido del tono alto monotonal y del descenso. En contraste, el grupo de jóvenes muestra una tendencia a la realización del acento alto monotonal y las formas descendentes, frente a un menor uso del acento bitonal, con sólo el 20%, según se indica en la tabla 12. Por otro lado, el grupo de mayores muestra una distribución similar entre acentos nucleares descendentes y bitonales y una disminución en los enunciados con acentos altos monotonales.

TABLA 12. ACENTOS NUCLEARES Y GRUPO DE EDAD (N=260)

Grupo	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Jóvenes	23 (38.3%)	25 (41.7%)	12 (20%)
Adultos	16 (16%)	33 (33%)	51 (51%)
Mayores	39 (39%)	24 (24%)	37 (37%)
Total	78 (30%)	82 (31.5%)	100 (38.5%)

La distribución de los acentos nucleares por grupos de edad difiere de la que se registra en la variedad de La Paz, donde el grupo de edad mayor a

55 años concentra el porcentaje más alto de formas bitonales; en contraste, en los datos de Chihuahua, es el grupo de edad de adultos el que registra con mayor frecuencia el acento nuclear bitonal.

Por otro lado, para la variable género, la mayor cantidad de acentos nucleares bitonales se registró en los datos de hombres (47.7%), a diferencia de los datos de las mujeres, que concentran la mayor cantidad de ocurrencias en las formas descendentes y en el acento alto monotonal (véase tabla 13). Esta tendencia es similar en las dos variedades del noroeste²³ y la diferencia es que en los datos de La Paz las mujeres favorecen el acento alto monotonal, es decir, el tonema sigue en un rango de tono alto, mientras que en los datos de Chihuahua la distribución es similar entre configuraciones descendentes y con el acento monotonal alto.

TABLA 13. ACENTOS NUCLEARES Y GÉNERO (N=260)

Género	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Hombre	30 (23%)	38 (29.3%)	62 (47.7%)
Mujer	48 (36.7%)	44 (34%)	38 (29.3%)
Total	78 (30%)	82 (31.5%)	100 (38.5%)

Los datos de la variable nivel de instrucción (tabla 14) muestran una diferencia relevante en la distribución del acento nuclear alto monotonal, que se registró en 77 casos (42.8%) para el nivel medio superior y sólo en cinco casos (6.2%) en el nivel de instrucción bajo. Por otro lado, la forma bitonal tiene mayor frecuencia en los datos de nivel de instrucción bajo, en tanto que fue la segunda forma más producida por los hablantes de nivel

23 La tendencia en el noroeste es similar a la que registra Martín Butragueño (2011) para el patrón circunflejo L+IH* L% de la Ciudad de México que se favorece por hombres (adultos) de nivel de instrucción bajo.

alto. Respecto al patrón descendente, llama la atención que fue la segunda forma más registrada en los datos del nivel bajo.

TABLA 14. ACENTOS NUCLEARES Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN (N=260)

Nivel	Descendente (F y porcentaje)	Alto monotonal (F y porcentaje)	Bitonal (F y porcentaje)
Alto	46 (25.6%)	77 (42.8%)	57 (31.7%)
Bajo	32 (40%)	5 (6.2%)	43 (53.8%)
Total	78 (30%)	82 (31.5%)	100 (38.5%)

El acento monotonal alto puede verse como una realización moderada de la forma ascendente $L+(i)H^*$: ambas comparten el rasgo de tono alto, pero sin movimiento en el caso de H^* . En este sentido, los hablantes de nivel de instrucción bajo conservan el acento nuclear $L+H^*$ que caracteriza el habla del norte, mientras que los hablantes de nivel alto producen la forma moderada ($¡H^*$), de tal manera que siguen conservando el rasgo de ascenso prominente —que comienza en el pretonema del enunciado— pero sin inflexiones en el acento nuclear.

Respecto al acento nuclear con ascenso superior a 3 semitonos $L+iH^*$ (39 casos), se registró principalmente en los datos de adultos y mayores (21 y 14 casos respectivamente), con una disminución en los datos de jóvenes (4 casos). En cuanto a la distribución por género, se registraron 21 casos para los datos de hombres y 18 en los datos de mujeres. Finalmente, el nivel de instrucción alto documenta 17 casos y 22 en nivel bajo.

En los datos de la variedad de Chihuahua se observan diferencias en cuanto a la frecuencia y porcentajes de las configuraciones nucleares, pues si bien sigue predominando la forma bitonal (38%), la distribución entre formas descendentes y el tono alto monotonal es muy similar y cercana a la realización bitonal. Además se notan diferencias en la distribución social de las configuraciones, en comparación con los datos de La Paz. Esta diferencia se comprobó con el análisis binomial de ascenso y descenso realizado con Goldvarb (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2012) que seleccionó las

tres variables como significativas para la realización de configuraciones con acentos nucleares monotonaes, según se muestra en la tabla 15. Nótese que de manera similar al modelo para la variedad de La Paz, tampoco se selecciona el factor de grado de control sobre los datos.

De acuerdo con los datos de la tabla 15, se podría establecer un perfil sociolingüístico de los hablantes que favorecen la configuración con acentos nucleares monotonaes: son jóvenes, mujeres de nivel de instrucción alto quienes se apartan de la forma bitonal. Sin embargo, las frecuencias indican que los hablantes no eligen la realización con tono alto —como en la variedad de La Paz—, lo cual tendría similitud con el patrón característico de la zona norte, sino que incrementan la tendencia a la realización de formas descendentes.

TABLA 15. CONFIGURACIONES CON ACENTOS NUCLEARES MONOTONAES

Variable	P1 nivel	Pup&down
Edad		
Jóvenes	0.667	0.667
Adultos	0.375	0.374
Mayores (Rango = 29)	0.524	0.525
Género		
Hombre	0.394	0.394
Mujer (Rango = 21)	0.606	0.606
Nivel de instrucción		
Alto	0.542	0.554
Bajo (Rango = 17)	0.407	0.381
Prueba	0.601	-----
[+ control]		
[- control]	0.471	

INPUT = 0.631; LOG. VEROSIMILITUD = -157.452; SIGNIFICATIVIDAD = 0.019

CONCLUSIONES PRELIMINARES Y LÍNEAS DE TRABAJO A FUTURO

Las variedades del español de Chihuahua y La Paz descritas en este estudio muestran el predominio de la configuración $L+iH^*$ (H)M% que se ha propuesto en investigaciones previas como un rasgo prominente de la zona norte de México. En esta primera aproximación a los datos, se han identificado diferencias fonéticas en la realización de formas descendentes o contornos sostenidos —sin inflexiones en el cuerpo y tonema del enunciado—. Estas diferencias fonéticas atienden a elementos locales y globales del enunciado. Asimismo, se ha observado la influencia de los factores sociales en la realización de acentos nucleares monotonaes en cada ciudad. En este sentido, una de las limitaciones en este trabajo es la muestra de datos, que no incluye la totalidad de datos de nivel de instrucción bajo para los tres grupos. Por lo tanto, las tendencias que se reportan se consideran como provisionales y se tendrán que comprobar con una muestra más amplia, que además incorpore otras variables lingüísticas —estructura de la información, expresividad, etcétera.

Entre las líneas de investigación a futuro, se puede plantear el diseño de una prueba de percepción que compruebe la pertinencia de las configuraciones $H^*M\%/L\%$ y $H^*L\%/M\%$ que se han propuesto en esta descripción. Por otro lado, la complejidad lingüística y social de la región permitiría analizar la influencia del contacto dialectal y de lenguas en la prosodia de la región, entre otros temas. Con esta primera comparación entre las dos variedades se espera contribuir con datos y líneas de investigación que sigan enriqueciendo la descripción prosódica del español mexicano.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Félix, Andrés (2009), *Lexicografía del español de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- Beckman, Mary, Manuel Díaz-Campos, Julia Tevis McGory y Terrel A. Morgan (2002), “Intonation across Spanish, in the tones and break indices framework”, en *Probus. International Journal of Romance Linguistics*, vol. 14, núm. 1, pp. 9-36.

- Boersma, Paul y David Weenink (2016), *Praat*. Versión 6.0.16, Ámsterdam, Universidad de Ámsterdam.
- Elvira García, Wendy y Paolo Roseano (2014), *Create pictures with tiers [Praat script] Versión 4.1*, disponible en [<http://stel.ub.edu/labfon/en/praat-scripts>], consultado: 5 de noviembre de 2015.
- Estebas Vilaplana, Eva y Pilar Prieto Vives (2008), “La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI”, *Estudios de fonética experimental*, vol. 17, pp. 263-283.
- Frota, Sonia y Pilar Prieto (eds.) (2015), *Intonation in Romance*, Oxford, Oxford University Press.
- Gil Burgoin, Carlos Ivanhoe (2017), “La entonación de los enunciados declarativos neutros en cinco variedades del español mexicano: una búsqueda de hipótesis dialectales”, en Leonor Orozco y Alonso Guerrero Galván (coords.), *Estudios de variación geolingüística*, México, Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 227-250.
- Gil Burgoin, Carlos Ivanhoe (2011), *El español del municipio de La Paz, Baja California Sur: variación fónica y entonativa*, tesis de licenciatura en Lingüística, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Gussenhoven, Carlos (2004), *The Phonology of Tone and Intonation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hernández, José Esteban (2014), “La frontera noroeste: universo lingüístico entre más de dos mundos”, en Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dirs.), *Historia Sociolingüística de México. Volumen 3: Espacio, contacto y discurso político*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, pp. 1617-1690.
- Henríquez Ureña, Pedro (1938), *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, 4.
- Henríquez Ureña, Pedro (1921), “Observaciones sobre el español de América”, en *Revista de Filología Española*, vol. 8, pp. 357-390.
- Herrera Zendejas, Esther (2006), “El debilitamiento de /tʃ/ en dos variedades del español americano”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 54, núm. 2, pp. 557-569.

- Hidalgo Navarro, Antonio (2006), *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*, Madrid, Arco/Libros, Cuadernos de Lengua Española, 89.
- Ladd, Robert (2008), *Intonational Phonology*, Cambridge, Cambridge University Press, Cambridge Studies in Linguistics, 79.
- Lipski, John M. (2011), “Socio-phonological Variation in Latin American Spanish”, en Manuel Díaz-Campos (ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell Publishing, pp. 72-97.
- Lope Blanch, Juan M. (1996), “México”, en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel, pp. 81-89.
- Lope Blanch, Juan M. (1979), *Investigaciones sobre dialectología mexicana*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, 8.
- Martín Butragueño, Pedro (2017), “Contacto dialectal entonativo. Estudio exploratorio”, en Leonor Orozco y Alonso Guerrero Galván (coords.), *Estudios de variación geolingüística*, México, Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 139-168.
- Martín Butragueño, Pedro (2014a), “La división dialectal del español mexicano”, en Rebeca Barriga Villanueva y Pedro Martín Butragueño (dirs.), *Historia Sociolingüística de México. Volumen 3: Espacio, contacto y discurso político*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, pp. 1353-1407.
- Martín Butragueño, Pedro (2014b), *Fonología variable del español de México. Volumen 1: procesos segmentales*, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Martín Butragueño, Pedro (2011), “La estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana”, en Pedro Martín Butragueño (ed.), *Realismo en el análisis de corpus orales. Primer coloquio de cambio y variación lingüística*, México, El Colegio de México, pp. 93-121.
- Martín Butragueño, Pedro (2006), “Proyección sintáctico-discursiva de la entonación circunfleja mexicana”, en Concepción Company (ed.), *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba en su 65 aniversario*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 35-63.

- Martín Butragueño, Pedro y Erika Mendoza (2018), “Prosodic nuclear patterns in narrow and broad focus utterances: pragmatic and social factors in Central Mexican Spanish”, en Marco García García y Melanie Uth Mar (eds.), *Focus Realization in Romance and Beyond*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, Studies in Language Companion Series, 201, pp. 131-172.
- Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (coords.) (2011), *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México. Materiales de PRESEEA-México. Volumen I. Hablantes de instrucción superior*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Martín Butragueño, Pedro, Erika Mendoza y Leonor Orozco (coords.) (en preparación), *Corpus oral del español de México (COEM)*, México, El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro, Erika Mendoza y Leonor Orozco (2016), “Nueva visita al prealineamiento del español yucateco de Mérida”, ponencia presentada en el *8th International Workshop on Spanish Sociolinguistics*, San Juan, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Facultad de Humanidades, 16 de abril de 2016.
- Martínez Celdrán, Eugenio (2007), *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*, Barcelona, Ariel, Lingüística.
- Martínez Celdrán, Eugenio y Ana Ma. Fernández Planas (coords.) (2003-2018), *Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico*, en [http://stel.ub.edu/labfon/amper/cast/index_ampercat.html], consultado: 31 de enero de 2018.
- Méndez, Luis Alberto (2017), “The variant [ʃ] in the Spanish of Ciudad Juárez”, en *Borealis-An International Journal of Hispanic Linguistics*, vol. 6, núm. 1, pp. 243-260.
- Mendoza Guerrero, Everardo (2006), “El español del noroeste mexicano: un acercamiento desde adentro”, en Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (coords.), *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*, Madrid, Arco/Libros, pp. 159-167.
- Mendoza Vázquez, Erika (2014), *La impresión de un tono: estudio sociolingüístico de la entonación de Cuapiaxtla, Tlaxcala*, tesis de doctorado en Lingüística, México, El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.

- Michnowicz, Jim y Hilary Barnes (2013), "A sociolinguistic analysis of pre-nuclear peak alignment in Yucatan Spanish", en Chad Howe, Sarah E. Blackwell y Margaret Lubbers Quesada (eds.), *Selected Proceedings of the 15th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville, Massachusetts, Cascadilla Proceedings Project, pp. 221-235.
- Montellano Moreno, Uriel (2017), *Entonación de enunciados declarativos e interrogativos en el habla de Monterrey*, tesis de licenciatura en Lingüística, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Moreno Fernández, Francisco (2009), *La lengua española en su geografía*, Madrid, Arco/Libros.
- Moreno de Alba, José G. (1994), *La pronunciación en el español de México*, México, El Colegio de México, Estudios de dialectología mexicana, 5.
- Morúa Leyva, María del Carmen y Julio Serrano (2004), "Dos mil kilómetros de por medio: dialectología perceptual contrastiva del español mexicano", en María del Carmen Morúa Leyva y Rosa María Ortiz Ciscomaní (eds.), *Memorias del VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, tomo 2, Hermosillo, Universidad de Sonora, pp. 253-276.
- Mota, Carme De la, Pedro Martín Butragueño y Pilar Prieto (2010), "Mexican Spanish Intonation", en Pilar Prieto y Paolo Roseano (eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Munich, Lincom Europa, pp. 319-350.
- Murrieta Bello, Laura (2016), *Análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México*, tesis de licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas, México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Letras Hispánicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Navarro Tomás, Tomás (1944), *Manual de entonación española*, Nueva York, Hispanic Institute in the United States.
- Nespor, Marina e Irene Vogel (1994), *La Prosodia*, Madrid, Visor.
- Olivar Espinosa, Stefany (en preparación), *Algunos aspectos en el estudio de la entonación del español en contacto con el náhuatl de San Miguel "Canoa", Puebla*, tesis de doctorado en Lingüística, México, El Colegio de México.
- Orozco, Leonor (2017), "Entonación en enunciados declarativos: Estudio de caso en la comunidad de Misión de Chichimecas", ponencia presentada en el *Primer Encuentro del Seminario de Prosodia: Avances y Perspectivas*, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 26 de enero de 2017.

- Orozco, Leonor (2016), “Aproximación a la entonación de enunciados declarativos en Guadalajara”, en *Estudios de Lingüística Aplicada*, año 34, núm. 63, pp. 13-35.
- Pamies Bertrán, Antonio, Ana María Fernández Planas, Eugenio Martínez Celdrán, Alicai Ortega-Escandell y María Cruz Amorós (2001), “Umbrales tonales en español peninsular”, en Jesús Díaz García (ed.), *Actas del II Congreso Nacional de Fonética Experimental*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 272-278.
- Pierrehumbert, Janet (1980), *The Phonetics and Phonology of English Intonation*, tesis de doctorado, Massachusetts, Department of Linguistics and Philosophy, Massachusetts Institute of Technology.
- Prieto, Pilar y Paolo Roseano (coords.) (2009-2013), *Atlas interactivo de la entonación del español*, disponible en [<http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>], consultado: 31 de enero de 2018.
- Quilis, Antonio (1993), *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.
- Radillo Enríquez, Reynaldo (2017), *Que en Guanatos no cantamos, sabe. La entonación de actos de habla asertivos y expresivos en el español de Guadalajara (México): una aproximación sociolingüística*, tesis de maestría en Lingüística Aplicada, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Real Academia Española (RAE) (2011), *Nueva Gramática de la Lengua Española. Fonética y Fonología*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Sankoff, David, Sali A. Tagliamonte y Eric Smith (2012), *Goldvarb Lion: A Multivariate Analysis Application for Macintosh*, disponible en [<http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/goldvarb.html>], consultado: 8 de junio de 2018.
- Serrano Morales, Julio (2009), “¿Existe el noroeste mexicano como zona dialectal? Un acercamiento perceptual”, en Everardo Mendoza Guerrero, Maritza López Berríos e Ilda Elizabeth Moreno Rojas (coords.), *Lengua, literatura y región*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa-Programa de Mejoramiento del Profesorado, pp. 107-130.
- Serrano Morales, Julio (2002), *Dialectos en contacto. Variación y cambio lingüístico en migrantes sonorenses*, tesis de licenciatura en Lingüística,

México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Sosa, Juan Manuel (1999), *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*, Madrid, Cátedra.

Willis, Erik W. (2005), "Tonal levels in Puebla Mexico Spanish Declaratives and Absolute Interrogatives", en Randall Gess y Edward Rubin (eds.), *Theoretical and Experimental Approaches to Romance Linguistics*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, Current Issues in Linguistic Theory, 272, pp. 351- 363.

ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ: Es doctora en Lingüística por El Colegio de México, investigadora de tiempo completo en el Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch", Instituto de Investigaciones Filológicas UNAM. Sus temas de investigación son prosodia y entonación, variación prosódica en el español de México, interfaz sintaxis-prosodia, específicamente las propiedades prosódicas del foco contrastivo e informativo en datos de la Ciudad de México. Participa en los proyectos: Configuraciones tonales del español de México. Bases para una caracterización geoprosódica (UNAM); Corpus Oral del Español de México (COEM, Martín Butragueño, Mendoza y Orozco en preparación). Entre sus publicaciones destacan "Entonación de enunciados interrogativos en el español de Morelia, Michoacán" (2019), *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, vol. 7, número 1, pp. 157-198; "Entonación de los enunciados aseverativos en el español de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas" (2019), *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 67, número 1, pp. 41-76; y, del 2017, "Entonación de los enunciados declarativos de foco amplio en el español de Cuapiaxtla, Tlaxcala", en *Variación geolingüística. Tercer coloquio de cambio y variación*. Eds. Alonso Guerrero y Leonor Orozco. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 201-225.

D. R. © Erika Mendoza Vázquez, Ciudad de México, enero-junio, 2019.